

epidemiológico tras el descubrimiento de América», y otra de clausura a cargo de Luis Sánchez Granjel acerca de «la Medicina Vasca ilustrada y América».

En total, la obra recoge las veinte comunicaciones que se presentaron y que cronológicamente abarcaron desde el siglo XVI hasta el XX. Desde un punto de vista metodológico diremos que en diez de ellas se utilizó un acercamiento de tipo biográfico, y en las restantes se recurrió al análisis de problemas puntuales. Las del primer bloque representan aportaciones a las biografías de médicos y cirujanos que emigraron a Hispanoamérica, aunque algunas de ellas carecen del más mínimo sentido analítico. Por su parte las que tratan de aspectos concretos o áreas muy definidas de la profesión médica —tales como legislación sanitaria, farmacopeas, o cirugía naval— intentan sopesar la aportación española al proceso científico hispanoamericano. En general, existe cierta coherencia entre el tema tratado en la ponencia y el contenido de las diferentes comunicaciones, aunque sorprende encontrar una sobre periodismo médico cubano en la ponencia acerca de «la atención sanitaria de la Corona española», o que la única aportación a la «Ciencia, cultura y sociedad en Hispanoamérica» esté dedicada al estudio de una enfermedad tropical.

No ha sido poco el tiempo transcurrido desde la celebración de las Jornadas hasta que su impresión ha visto la luz, seis años, demora más que suficiente para que en el momento de publicarse no tuvieran que aparecer las prisas, a tenor de lo que se desprende de los errores, tanto tipográficos como formales, que se aprecian en la monografía. Cabe destacar el sistema de indización de trabajos y autores tan «*sui generis*» como inutilizable. Al hecho de colocar el listado de autores en la solapa de la sobreportada, que habitualmente se desecha a la hora de ubicar el libro en una biblioteca, hay que sumarle el poco cuidado tenido en la elaboración del índice de la obra y en la corrección de faltas tipográficas, en este caso hubiera sido de agradecer una «fe de erratas» acompañando a la obra.

No quiero terminar esta reseña sin hacer una llamada de atención a los organizadores de este tipo de jornadas y congresos, sobre la necesidad de que la publicación de las actas no se demore tanto tiempo, a pesar de que todos sabemos lo arduo que resulta la búsqueda de respaldo económico para ello.

MIKEL ASTRAIN GALLART

Josep Lluís BARONA (1990). *Introducció a la Medicina*. Universitat de València, Servei de Publicacions [Cultura Universitària Popular, 15], 242 pp. ISBN: 84-370-0693-7.

En el plazo de apenas dos años, miembros del grupo histórico-médico valenciano han editado dos monografías sumamente oportunas, nacidas al calor de la inmi-

nente reforma de los planes de estudio en las facultades de medicina españolas. Cuando el nuevo *curriculum* médico se ponga en marcha, al área de Historia de la Ciencia le competirá, además de la docencia de la historia de la medicina, que ya venía impartiendo, un conjunto de nuevos contenidos, como introducción a la medicina, terminología médica, metodología de la medicina y documentación médica, que fueron de su responsabilidad en algún momento (por ejemplo, durante los años de vigencia del Plan de Estudios de 1968 a 1973), o que se han mantenido desde entonces en algunas facultades de forma más o menos solapada, dependiendo de la voluntad de los docentes de dicha área en cada centro en concreto. Es práctica muy extendida, por ejemplo, que las clases prácticas de nuestra disciplina —allí donde se imparten— se vertebren en torno a la estructura y análisis de un texto científico e incluyan nociones básicas de información y documentación científica. En otros centros, *verbi gratia* Zaragoza, el programa de historia de la medicina comprende una parte dedicada a documentación médica. Finalmente, profesores de nuestra área de varias universidades, entre ellas Madrid y Granada, han organizado *maestrías* de documentación médica, o colaboran docentemente en otros centros impartiendo contenidos lectivos contemplados en el nuevo plan de estudios, como Terminología Médica (Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes, Granada). El próximo *curriculum*, pues, sancionará lo que hasta el momento es una docencia bastante extendida, pero no reconocida legalmente.

Tras la aparición del libro de López Piñero y Terrada Ferrández sobre *Terminología Médica* (Barcelona, Ed. Salvat, 1990), nos encontramos con esta reciente monografía de Josep Lluís Barona i Vilar, profesor Titular de Historia de la Medicina en la Universitat de València, la cual pretende ser un manual introductorio y reflexivo para los estudiantes de las carreras sanitarias, orientada desde esas nuevas perspectivas. El libro está estructurado en cinco partes. En la primera se analiza transculturalmente la enfermedad, poniéndose especial énfasis en su consideración social, para, a continuación, abordar la problemática de la enfermedad en el mundo actual. En la segunda, se aborda el desarrollo del modelo científico occidental, desde su aparición en el mundo clásico griego, hasta el siglo XIX. La evolución de los saberes morfofisiológicos, patológicos y terapéuticos de la medicina actual se estudian en un tercer apartado. Las dos últimas secciones tratan de la sociología de las profesiones sanitarias y del sistema sanitario, y en ellas se estudian problemas como la evolución histórica de las profesiones sanitarias, la colectivización de la asistencia, el especialismo y el hospital.

De esta obra se ha realizado simultáneamente una edición bilingüe en castellano y catalán. Es de suponer que la catalana tendrá una mayor difusión en aquellas áreas geográficas de predominio de esa lengua. Por ello, estimo que hubiera sido interesante multiplicar los ejemplos referidos a acontecimientos acaecidos en las mismas. Por ejemplo, el papel de Valencia en la introducción de movimiento vesaliano en España, o bien en la difusión del pensamiento evolucionista en anatomía comparada.

Con este libro Josep Lluís Barona ha querido rendir un homenaje, además, a una vieja disciplina, *Introducción a la Medicina*, de la que el autor de esta monografía fue alumno de las primeras hornadas, y que nunca debió desaparecer del *curriculum* médico. La miopía de las autoridades educativas del momento —poco propensas al fomento de un espíritu crítico entre los universitarios— terminó drásticamente con una interesantísima experiencia en la que el grupo histórico-médico valenciano participó de manera entusiástica.

GUILLERMO OLAGÜE DE ROS

Juan VALVERDE DE HAMUSCO (1991). *Historia de la Composición del Cuerpo Humano*. Madrid, Fundación de Ciencias de la Salud-Sociedad Estatal del Quinto Centenario [Biblioteca de Clásicos de la Medicina Española]. Estudio preliminar de Pedro Lain Entralgo. ISBN: 84-86917-35-2; Pedro Benedicto MATEO (1991). *Examen Apothecariorum*. Madrid, Fundación de Ciencias de la Salud-Sociedad Estatal del Quinto Centenario [Biblioteca de Clásicos de la Farmacia Española]. Estudio Preliminar de José María Suñé Arbussa. ISBN: 84-7239-223-6.

La recientemente creada Fundación de Ciencias de la Salud y la Sociedad Estatal del Quinto Centenario han auspiciado, en colaboración con los Laboratorios GLAXO, una *Biblioteca de Clásicos de la Medicina y la Farmacia Española* que tiene por objeto reeditar en facsímil textos significativos de nuestro pasado médico-farmacéutico. Las obras seleccionadas irán precedidas de un estudio preliminar a cargo de un profesional de la historia de la medicina o de la farmacia españolas. La Biblioteca de Medicina está dirigida por Diego Gracia Guillén (Catedrático de Historia de la Medicina en la Universidad Complutense de Madrid) y la de Farmacia por Francisco Javier Puerto Sarmiento (Catedrático de Historia de la Farmacia en dicha Universidad). Planteada como una colección abierta, la Biblioteca de Clásicos de la Medicina pretende recuperar textos médicos significativos de los siglos XVI a XX, y traducciones al castellano de obras universales (Plinio, Albucasis, Bartolomé Anglico, Guy de Chauliac, etc.). Por su parte, la Biblioteca de Clásicos de la Farmacia aspira a dar a conocer no sólo textos señalados de esta actividad profesional, sino también de otras ramas científicas que han tenido relevancia en el desarrollo de la profesión (Casimiro Gómez Ortega, Antonio Palau Verdera, Pedro Gutiérrez Bueno etc.). De cara a los consumidores de esta naciente Biblioteca, hubiera sido deseable que en el folleto propagandístico que acompaña a los dos primeros tomos de esta colección, se hubieran detallado más minuciosamente la programación temporal y la selección de los textos para los próximos volúmenes.